



DESAFÍOS Y RESPUESTAS DE LA INDUSTRIA ARGENTINA EN EL NUEVO ESCENARIO GLOBAL

Miguel A. Acevedo
Presidente
Unión Industrial Argentina - UIA

Ante el impacto de una pandemia global que afecta transversalmente a todos los países, los desafíos del tránsito hacia una nueva normalidad exigen una mirada integral que permita reiniciar el camino del crecimiento económico. Entre los pilares de esa estrategia se encuentran el diálogo y los consensos. Empresarios, trabajadores, Estado y actores sociales debemos construir conjuntamente las respuestas a una crisis sanitaria, social y económica sin precedentes.

En Argentina, la pandemia impactó sobre el sector productivo en un contexto problemático: entre el año 2015 y 2019, la industria acumuló una caída del 17% en términos per cápita –con implicancias en materia de empleo y una muy baja utilización de la capacidad instalada–. Esta inercia había comenzado a frenarse a principios de 2020 –con una leve recomposición en materia de producción y empleo industrial– pero la irrupción de la emergencia sanitaria cambió completamente ese escenario.

En marzo y abril la producción industrial registró caídas récord, y acumuló una contracción de 26% en esos dos meses, tocando el nivel más bajo de producción desde el año 2003. Luego, con la puesta en marcha de protocolos y la reanudación de actividades en gran parte del país, durante mayo y junio se vio una recuperación. De todas formas, en junio la producción todavía se encontraba 11,5% debajo de la de antes de la pandemia (febrero), que ya era un nivel históricamente bajo.

De cara a esta situación compleja, desde la Unión Industrial Argentina (UIA) generamos un conjunto de propuestas para morigerar el impacto del COVID-19 en el entramado productivo, en el empleo, en el tejido social y en la economía. Para ello, articulamos el trabajo de nuestros equipos técnicos con el sector público para acercar propuestas que sostengan la producción y el empleo productivo en este contexto. Fundamentalmente, diseñamos cada una de nuestras iniciativas con la dimensión del diálogo social como elemento fundante.

Para hacer frente a los nuevos desafíos y a los problemas estructurales de Argentina resulta imprescindible construir consensos e instituciones que los contengan. El objetivo principal es otorgarles la profundidad del largo plazo para que trasciendan generaciones como políticas de Estado. Consolidar un ecosistema institucional que sea capaz de orientar las políticas hacia un plan de desarrollo es fundamental de cara la nueva etapa que tenemos por delante. Estos consensos deben incluir también agendas trascendentales como la macroeconomía para el desarrollo, la sostenibilidad ambiental, el futuro del trabajo y la agenda de género. En todos y cada uno de estos temas el diálogo social se convierte en la condición necesaria para diseñar respuestas integrales.

Existe un dato objetivo para confirmar el rumbo de nuestro trabajo institucional: Argentina posee el tercer entramado industrial de América Latina y cuenta con un enorme potencial para avanzar en su desarrollo. Los recursos naturales en agro, energía y minerales, la calificación de los trabajadores, las capacidades científicas y del sector de servicios basados en el conocimiento son algunos de los activos de los que el país dispone para afianzar la estrategia de largo plazo.

El anuncio de la producción en Argentina, articulado con México, de la vacuna contra el Coronavirus pone en valor el potencial de los empresarios argentinos y de la industria en su conjunto. Es un logro que demuestra cuán importancia resulta tener una base industrial de alto valor agregado, que articule sus activos en convergencia con la ciencia y tecnología argentina.

Otra dimensión importante del sector industrial es su condición de articulador social. Tanto para atravesar la emergencia sanitaria como para ingresar en la nueva normalidad, la industria encuentra en el sostenimiento y la generación de empleo uno de sus activos más importantes. En lo que refiere a empleo formal, la industria cuenta con más de 1 millón de puestos de trabajo –prácticamente el 20% del empleo registrado en Argentina–. Al mismo tiempo es un sector con menor informalidad y con salarios 30% superiores al resto del sector privado.

Por todas estas razones, generamos un conjunto de propuestas orientadas a sostener y reactivar el entramado productivo con una premisa: más inversión significa más empleo. La articulación de medidas enfocadas en incentivos tributarios para la inversión y la creación empleo, la ampliación del financiamiento productivo en los canales bancarios y del mercado de capitales, la promoción de exportaciones industriales, el desarrollo y la implementación de avances vinculados a la Industria 4.0, la reactivación de la demanda, la consolidación de una política pyme y la profundización del desarrollo regional son algunos de los ejes que sustentan las iniciativas que trabajamos desde UIA.

El sector productivo local está cumpliendo un rol crucial en este momento histórico. En los consensos del diálogo social se encuentran las claves para que ese protagonismo continúe creciendo y brindando respuestas a los desafíos por venir.